

VALORACIONES PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE UN PROCESO HISTÓRICO. Reflexión y crítica acerca de la lucha armada en Venezuela 1960-1970

José Miguel Morales Zerpa

Fecha de entrega: 12 de diciembre de 2012

Fecha de aceptación: 31 de enero de 2013

Resumen

La carencia de un estudio sistemático sobre la historiografía de la lucha armada en Venezuela 1960-1970 nos ha motivado a llevar a cabo un intento de categorización y análisis de la producción de estudios históricos que ha abordado dicho tema. Pretendemos evaluar el estado en el cual se encuentra el conocimiento del mismo y las diferentes lecturas que ha hecho de este la historiografía, desde su surgimiento en la década de los sesenta hasta la actualidad. Por ello recurriremos a todas las construcciones historiográficas que se han publicado, para lograr de este modo analizar las diferentes concepciones que posee cada autor, las fuentes a las cuales recurre, el tipo de discurso utilizado y el análisis de los hechos ligados a este proceso histórico.

Palabras clave: lucha armada, crítica historiográfica, historiografía, discurso histórico.

Abstract

The lack of a systematic study on the historiography of the armed struggle in Venezuela 1960-1970, has motivated us to undertake an attempt to categorize and analyze the production of historical studies that has addressed this subject. We intend to evaluate the state in which knowledge is the same and different readings that has made him historiography since its emergence in the sixties to the present. Therefore, we will resort to all historiographical constructions that have been published, thus achieving, analyze the different conceptions held by each author, the sources from which it, the type of speech used and the analysis of the facts associated with this process history.

Key words: armed struggle, historiographical criticism, historiography, historical discourse.

Introducción

El ejercicio de crítica historiográfica demanda rigurosidad y responsabilidad. *Rigurosidad* durante el estudio e investigación, la cual implica un trabajo arduo y sistemático, con objetivos y delimitaciones claras que faciliten el proceso

de observación. *Responsabilidad y seriedad* al momento de emitir juicios de valor. No se deben expresar afirmaciones o señalamientos sin poseer argumentos sólidos para sostenerlos ni incurrir en críticas vacías y banales hechas con intenciones mezquinas para perjudicar a terceros. Resulta necesario evitar semejantes vicios y desviaciones si queremos contribuir al crecimiento profesional de los estudios históricos.

El presente artículo pretende ser un aporte para la reflexión acerca de la reconstrucción y análisis histórico realizado a un proceso controversial y polémico, cuya mención despierta apasionamientos políticos, acusaciones y rencores entre aquellos que protagonizaron lo sucedido. Así como también el interés y las inquietudes de quienes queremos comprender el valor histórico de aquel conflicto armado. Entendemos en estricto sentido metodológico la *lucha armada* como el conflicto insurreccional planteado por los sectores políticos de izquierda venezolanos en la década que va entre 1960 y 1970 contra el ensayo democrático de los partidos políticos de predominancia en el momento: Acción Democrática, Comité de Organización Política Electoral Independiente (Copei) y Unión Republicana Democrática (URD).

Uno de los principales teóricos y especialistas en el análisis de la actuación de la izquierda en Venezuela, José Rafael Núñez Tenorio, explica que la *lucha armada* venezolana de los sesenta no tiene formas histórico-concretas. Según el investigador y profesor universitario no puede compararse con la “insurrección popular en el esquema soviético; ni la guerra popular prolongada en la concepción china,” es una simple abstracción de aquellos conceptos. Por ello, el autor la define en líneas generales como “la resistencia parcial de los sectores explotados,” entre ellos “los habitantes de los ranchos en los cerros en las grandes ciudades; los campesinos pobres aledaños a las zonas guerrilleras y los estudiantes,” estos últimos conformarán *la vanguardia*, identificándose como el sector más comprometido en llevar la lucha tanto en el campo como en la ciudad (Núñez Tenorio, 1979b: 115-117).

Así, la lucha armada —partiendo de la reflexión de uno de los principales teóricos de la izquierda— puede definirse como la insurrección planteada contra el proyecto de democracia representativa por los sectores de izquierda nacional con la pretensión de instalar un modelo socialista siguiendo el paradigma de la revolución cubana, cuya efervescencia atraía a la mayoría de los jóvenes venezolanos.

El trabajo que hemos realizado se circunscribe en la línea de investigación de los estudios historiográficos. Entendiendo estos como el análisis de la actividad investigativa propia del historiador, así como el producto final de esta labor (Aróstegui, 2001: 27). Al estudiar y analizar las obras contentivas del tema observamos, además de la abundancia de registros de diversa naturaleza, el escaso intento de caracterización y valoración general referente a la historiografía de la lucha armada¹. Analizaremos aquí las características generales definidoras de dicha historiografía, así como las concepciones y motivaciones

1 Al respecto trabajamos en nuestra Memoria de Grado titulada La lucha armada en Venezuela 1960-1970. Ensayo de crítica historiográfica. Mérida, Universidad de Los Andes, 2011. Producto del seminario La lucha armada en Venezuela 1960-1970. Visión sobre la historia nacional y proyecto de país.

orientadoras de los autores que escribieron acerca de ese proceso histórico, haciendo hincapié en el análisis del *discurso histórico* empleado, entendiendo por este el estilo narrativo y descriptivo de la historia, así como el basamento teórico-metodológico que sustenta el discurso de los autores, el cual al mismo tiempo puede ser sometido a un proceso de verificación crítica (Carrera Damas, 1972: 13-30). Finalmente señalaremos las principales deficiencias y limitaciones que se observan al momento de trabajar las fuentes.

La imprescindible delimitación y el establecimiento de criterios definitorios

El permanente crecimiento de la producción, edición y difusión de obras referentes al tema nos ha obligado a llevar a cabo una exhaustiva revisión, identificación y clasificación de todo aquello que se ha escrito acerca de la lucha armada en Venezuela. Este fue el primer paso que realizamos para luego determinar —basándonos en los criterios de la especialidad: estudio histórico-historiográfico, análisis del discurso histórico, método del estudio histórico, crítica de fuentes y síntesis histórica— qué puede ser considerado en estricto sentido como historiografía del tema. Dicha labor de caracterización puede ser considerada por algunos como arriesgada y hasta temeraria, sin embargo, consideramos que es imprescindible elaborar esta clasificación, debido a que no debemos catalogar todo aquello que se ha escrito en relación con el tema como historiografía.

La afirmación anterior es objeto de discusión y debate aún en círculos académicos dedicados al estudio de la historiografía. Observamos posiciones encontradas respecto de este particular, en las cuales algunos académicos consideran necesario atribuirle el carácter de historiografía a todo lo escrito referente al tema de la lucha armada. Cuando decimos *todo lo escrito* nos referimos a novelas, poemas, cuentos, testimonios, artículos, panfletos, documentos, imágenes, anécdotas y entrevistas, entre otras expresiones que en nuestra opinión deben ser consideradas como *fuentes*, las cuales pueden formar la base de la investigación histórica, pero en modo alguno pueden ser catalogadas como historiografía. Necesario es establecer distinciones y delimitaciones —por muy arduo y difícil que sea— orientadas a otorgarle el carácter profesional que demanda la disciplina del estudio histórico y, en nuestro caso en particular, el estudio de la historiografía a través de la crítica historiográfica. No pretendemos ahondar en este debate ya que no es el objetivo principal de nuestro análisis, dicha discusión sería pertinente para ser presentada en un estudio diferente, sin embargo, nos parece necesaria la aclaración para luego presentar la selección de obras que hemos considerado como historiografía de la lucha armada en Venezuela.

De la significativa cantidad de textos referidos al tema —escritos desde el mismo momento de la insurgencia hasta ahora— los que podemos clasificar como historiografía de la lucha armada en Venezuela son los siguientes: Luigi Valsalice, *La guerrilla castrista en Venezuela y sus protagonistas. 1962-1969* (1979); Elena Plaza, *Historia de la lucha armada en Venezuela (1960-1969)* (1978); Luz Coromoto Varela, *Génesis de una derrota: análisis de los hechos, condiciones e ideas que originaron la lucha armada en Venezuela (1958-1962)*

(1995); Micheal Tarver, *El fracaso de un sueño. Un breve análisis de la insurgencia en Venezuela, 1960-1968* (2004); Pedro Pablo Linárez, *La lucha armada en Venezuela. Apuntes sobre guerra de guerrillas venezolanas en el contexto de la guerra Fría (1959-1979) y el rescate de los desaparecidos* (2006) y Antonio García Ponce, *Sangre, locura y fantasía. La guerrilla de los años 60* (2010)². Estos seis trabajos constituyen los intentos más serios y dedicados a la reconstrucción y análisis histórico de la lucha armada en Venezuela³. En cada uno de ellos observamos el empleo de la crítica interna y externa de las fuentes, así como la utilización de un aparato teórico que sustenta las afirmaciones dentro del discurso y cuyo resultado es lo que algunos autores suelen llamar la *síntesis* o explicación más adecuada del producto final de la investigación (cf. Cardoso, 1982: 186-194; Halkin, 1968: 77-80).

Valoración de conjunto

Entre las características de la producción historiográfica que trata la lucha armada tenemos:

1. *Historiografía con tendencia a la emulación.* Encontramos similitudes constantes al abordar el tema, volviendo una y otra vez sobre hitos que ya han sido trabajados por otros autores. Ello hace que se repitan las formas expositivas del discurso. Pareciera que se establece una guía en cuanto al perfil que se debe tener para tocar el tema de la insurrección. Desde la primera investigación perfilada a ser una reconstrucción histórica, elaborada por Luigi Valsalice y publicada en 1973, hasta la publicada en 2010, *Sangre, locura y fantasía. La guerrilla de los años 60*, por Antonio García Ponce; observamos semejanzas en los temas abordados, entre las que podemos encontrar la mención recurrente a: 1) Derrocamiento de la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez, 2) Sucesos del año 1958, 3) Primeros brotes de violencia, 4) Intentos de golpes de Estado, 5) *Carupanazo y Porteñazo*, 6) Organización de la guerrilla rural o frentes guerrilleros, 7) Enumeración

2 Existe un trabajo escrito desde la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) que no logramos consultar y tampoco tenemos información acerca del autor. Sin embargo, haremos referencia a la ficha bibliográfica del mismo a la cual tuvimos acceso a través de internet, para el conocimiento del lector acucioso. Se trata de Octavio Beaumont Rodríguez, *¿Por qué fue derrotada la lucha armada en Venezuela: 1960-1970?* Caracas, Universidad Bolivariana de Venezuela, 2007.

3 En este sentido, desde la Universidad de Los Andes algunos profesores y estudiantes han demostrado preocupación por abordar desde diferentes perspectivas el análisis y estudio de todo lo relacionado con la lucha armada, promoviendo la creación de materias optativas y seminarios como Derechos Humanos y Represión en América Latina (1960-1990). Casos de Argentina, Chile, Guatemala y Uruguay, materia optativa dictada por el profesor Rafael Rossell, y Crisis Política y Violencia en Venezuela: la Prensa Nacional 1959-1964, dirigida por el profesor Guillermo Matera. Además del ya mencionado seminario La lucha armada en Venezuela 1960-1970. Visión sobre la historia nacional y proyecto de país, coordinado por el profesor Isaac López.

de algunos actos sensacionalistas, 8) Elecciones de 1963, 9) Decadencia de las guerrillas y 10) Proceso de pacificación.

Volver constantemente sobre los mismos hitos le resta originalidad a la historiografía referente al tema. Son pocos los estudios cuyo contenido ofrecen nuevas perspectivas, reflexiones y análisis que trasciendan los expuestos por Luigi Valsalice en su trabajo titulado *La guerrilla castrista en Venezuela y sus protagonistas. 1962-1969*, publicado en 1979 o la investigación de Elena Plaza titulada *Historia de la lucha armada en Venezuela (1960-1969)* (1978). Pareciera que estos dos autores aportaron la pauta al momento de escribir sobre este tema y esta no ha sido superada por completo. No se observa un intento de crítica historiográfica. No encontramos un cuestionamiento a los planteamientos realizados por otros autores, las afirmaciones no se someten a una reflexión crítica y rigurosa, esto impide determinar el grado de resistencia que posee el conocimiento. Repetir lo dicho por otros autores sin emitir al respecto un mínimo de valoración crítica deriva en la emulación de las mismas carencias, complicando aún más la comprensión de un proceso histórico. Cuestión definida por el historiador Germán Carrera Damas como la “Tenaz supervivencia de los ‘Grandes Nudos’ historiográficos” (Carrera Damas, 1961: XXXVIII-XXXIX).

2. *Soporte recurrente en declaraciones o testimonios de destacados líderes del movimiento guerrillero.* Es una historiografía con fuerte tendencia a dejarse condicionar por la “cita de autoridad”. Existen ciertas voces o interpretaciones que no pueden ser cuestionadas al momento de hacer referencia al tema. Cuando decimos esto aludimos a la escasa crítica que se le hace a las consideraciones emitidas por los comandantes, pareciera que el haber sido participantes de aquel proceso le otorga a sus opiniones una validez determinante e incontrovertible.

Estamos de acuerdo en que la condición de estos hombres —por haber sido protagonistas de aquel proceso— impulsa a los investigadores a recurrir una y otra vez a sus aportes, pero también es cierto que no podemos conformarnos únicamente con la versión de esos comandantes. Necesariamente debemos escuchar las voces de otros testimoniantes —los subalternos, los campesinos, los familiares de los implicados y los habitantes de las comunidades influenciadas por la subversión, entre otros— que permitan contrastar las diferentes versiones y lograr de este modo una mejor aproximación a la comprensión del proceso.

3. *Carente elaboración conceptual.* Es una historiografía que se caracteriza por una escasa preocupación por definir claramente las categorías de análisis empleadas dentro del discurso. Se hace referencia a categorías como *terrorismo, insurrección, sublevación, estrategia, táctica, derecha, izquierda y revolución*, entre otros, pero se usan de forma indiscriminada, sin detenerse a analizar —aunque sea brevemente— el significado de las mismas. No observamos la intencionalidad de establecer categorías de análisis que puedan definir las particularidades de ese conflicto, no se intenta abarcar

bajo una o varias categorías los preceptos, consignas y motivaciones que le dieron particularidad, dejando mucho que desear con respecto a la capacidad de elaboración conceptual propia. Seguimos siendo incapaces de arriesgarnos a producir —con todas las críticas que esto trae consigo— nuestras propias categorías de análisis (Caballero, 1967: 61).

Este punto está íntimamente vinculado con el anterior. Al limitar la interpretación, análisis y reflexión de los acontecimientos en función de lo dicho o escrito por los comandantes también se está truncando el discurso propio, y cuando el escritor se impone a sí mismo este tipo de barreras igualmente limita su capacidad de reflexión, interpretación y creación de nuevos paradigmas explicativos que permitan trascender los ya existentes.

4. *Escasa crítica de fuentes*. Es una historiografía que padece de enormes carencias al momento de abordar las fuentes. No se observa un trabajo sistemático mediante el cual se realice la debida agrupación y clasificación de las fuentes a las cuales se tiene acceso. No se realiza el debido proceso de recopilación, selección y verificación de la autenticidad de las fuentes, partiendo de la crítica interna y externa de estas. Tampoco se observa un intento de filtrar la información a la cual se tiene acceso, es decir; pareciera que los datos son expuestos sin ser sometidos al imprescindible proceso de selección de información. Nos referimos a la clasificación de la información en *información bruta*, *información pertinente*, *información depurada*, para culminar —luego de la confrontación de informaciones de este tipo— en la exposición del *dato elaborado* (Azpurua, 1981: 58-70).

Son pocos los autores dentro de esta historiografía que realizan estudios comparativos de fuentes, la crítica a las mismas ocupa un segundo orden dentro de la reconstrucción de aquel hecho histórico y al desplazar este elemento —nos referimos a la crítica de fuentes— las afirmaciones y conclusiones no profundizan en la mayor parte de los casos. Esto deja numerosas interrogantes por responder, limita la visión que se tiene respecto al tema y no se logra comprender el entramado de hechos que giran en torno a este proceso histórico.

El problema de las fuentes

Las fuentes son el sostén de cualquier estudio serio, indiferentemente de la disciplina en la cual se esté llevando a cabo una determinada investigación. Ellas son la base de comprobación de los resultados obtenidos. A través del manejo disciplinar de estas se pueden defender las afirmaciones y sostener los argumentos. El tratamiento desde la perspectiva teórico-metodológica de la historia asegura la obtención de un conocimiento admisible, pero que al mismo tiempo está sometido a una constante reelaboración. El tratamiento crítico de las fuentes otorga validez a un trabajo. Así como también la falta de esa crítica, la confrontación de una variedad de ellas o la escasez de su utilización

desacredita una obra. En resumen, las fuentes y su tratamiento son el eje fundamental de una investigación histórica.

Partiendo de la afirmación anterior no podemos evitar analizar la forma bajo la cual se han tratado las fuentes en la historiografía de la lucha armada en Venezuela. Entre las fuentes más consultadas podemos destacar: 1) Testimonios de la guerrilla, 2) Entrevistas a los combatientes y 3) Compilaciones documentales. Una vez clasificado lo escrito referente al tema, analizaremos brevemente cómo han sido trabajadas algunas de estas investigaciones.

Testimonios de la guerrilla y entrevistas a los combatientes

Los *testimonios* y *entrevistas* hechas a los comandantes y líderes son las obras empleadas con mayor frecuencia por parte de la historiografía. Son las fuentes más utilizadas y ocupan un papel primordial en los estudios que hemos revisado. Creemos que ello se debe a la destacada circulación y divulgación de esas entrevistas o testimonios, desde el momento en que fueron publicadas entre los setenta y ochenta, años en que existía un mayor interés por conocer la versión de los insurrectos⁴. También por la dispersión, desorganización y falta de acceso a fuentes documentales primarias de carácter escrito. La posibilidad de acercarse a las fuentes juega papel fundamental al momento de realizar una investigación y determina los resultados del estudio. Nosotros también hemos experimentado esa dificultad en el proceso de elaboración de la investigación que dio origen a este artículo.

Muchos de los *testimonios* sobre la lucha armada suelen ser obras muy bien escritas —unas más que otras—, con estilos narrativos y descriptivos atractivos. El lector carente de crítica y desconocedor del tema fácilmente puede caer envuelto en la versión de los protagonistas de aquella época, sintiéndose identificado con las ideas de los insurrectos y dejándose guiar por esas versiones⁵.

En las *entrevistas* observamos que es frecuente abordar a los comandantes guerrilleros o altos dirigentes políticos del movimiento. Por ejemplo, son constantes en esas fuentes los testimonios de Douglas Bravo, Teodoro Petkoff, Américo Martín, Pompeyo Márquez, Domingo Alberto Rangel, Guillermo García Ponce y Francisco Prada, entre otros. Estos representan la versión de los dirigentes destacados. Sin embargo, poco se sabe de la visión de los militantes de base, aquellos hombres y mujeres humildes que también tuvieron su cuota de protagonismo y participación en aquellos sucesos. El antropólogo Pedro Pablo Linárez destaca por su interés en recopilar y buscar dichos testimonios. Pero en su historia de la lucha armada no observamos que esas fuentes sean trabajadas rigurosamente con criterios propios de una investigación: clasificación de la información, filiación de datos, análisis comparativos, sustento

4 Como ejemplo podemos señalar las seis ediciones contentivas de más de 1.000 ejemplares cada una del testimonio intitulado *Aquí no ha pasado nada* escrito por Ángela Zago.

5 Confesamos que nosotros también fuimos *encantados* por algunas versiones de la épica romántica del combate, las propuestas de justicia social hechas por aquellos hombres y la imagen mítica del guerrillero.

argumentativo, exposición clara del estudio realizado y las conclusiones que se generan de los mismos. Muchos de los testimonios compilados por este investigador pueden servir de soporte para estudios posteriores.

Las compilaciones documentales

Las *compilaciones documentales* tampoco han sido tratadas rigurosamente. Es insuficiente la utilización que hace la historiografía de las escasas publicaciones de documentos existentes, en su mayoría provenientes del sector insurrecto. Como ya expresamos, no hay un esfuerzo de recopilación y análisis de los distintos documentos emitidos por los sublevados, mucho menos de aquellos que se produjeron desde el bando oficial. La revisión de estos últimos contribuiría a comprender la posición que el Estado tuvo con respecto a la situación enfrentada. De este modo se abordaría el tema desde un punto de vista plural, sin limitarse únicamente a la visión que ofrece la izquierda, la cual tiende por supuesto a justificar su acción y descalificar y estigmatizar el proyecto político instaurado. A nuestro entender la historiografía no se ha preocupado suficientemente por esta cuestión.

Revisar los documentos emitidos en aquellos países que estuvieron comprometidos con ambos bandos —principalmente Cuba y Estados Unidos— permitiría ampliar aún más el espectro de estudio, ayudando a dilucidar el grado de participación que aquellos países tuvieron en el conflicto, los aportes —materiales y humanos— hechos desde esas naciones, los motivos que los impulsaban a apoyar a un bando u otro y el balance final obtenido por esos países al culminar el conflicto. Tampoco se ha analizado la información emitida por los diversos diarios de circulación regional y nacional —solo Valsalice hace este tipo de revisión—, ni mucho menos las diversas revistas de la época donde salieron publicadas muchas noticias, opiniones y declaraciones sobre las guerrillas⁶.

El Archivo General de la Nación alberga dentro de sus espacios una importante y valiosa colección de documentos que esperan ser sometidos al análisis

6 Sobre este particular, llamamos la atención y destacamos el abordaje hecho desde la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes en diversos proyectos y tesis de grado que desde una perspectiva crítica estudian cómo se presentó el tema de la lucha armada en diarios y revistas como *Últimas Noticias*, *Elite*, *El Nacional* o *La Religión*. Al respecto podemos seguir los trabajos de Lizmary Rosales Mora y Yolimar E. Santiago, *Crisis y violencia política en Venezuela, a través del diario Últimas Noticias para los años de 1959-1964*, y de Jesús Egberto Espinoza, *El proceso de pacificación del conflicto armado en Venezuela: Un intento de comprensión a través de la revista Elite (1969-1971)* (véase *infra*, pp. 135-155); y los proyectos de investigación de José David Martínez *La guerrilla urbana en Venezuela 1960-1963. Aproximación a su reconstrucción y análisis a través de El Nacional*, y de Juan Carlos Flores y Enmanuel Barrios, *El diario La Religión y la lucha armada en Venezuela (1959-1964)* (cf. *Nuestro Sur*, n° 5, Caracas, julio-diciembre de 2012, pp. 137-149). Sobre compilaciones de noticias referidas a un período son también de interés para el tema de la lucha armada los trabajos de José Rivas Rivas, *Historia gráfica de Venezuela. Una historia contada por la prensa. El gobierno de Rómulo Betancourt*, editado por Ediciones Torán entre 1993 y 1997, en tres partes, los cuales recogen informaciones de *El Nacional* y *El Universal*, así como de diversos redactores, reporteros y fotógrafos.

y estudio sistemático de investigadores interesados en el tema. La revisión de estos documentos generaría aportes interesantes para la comprensión de este proceso histórico⁷.

Como podemos observar queda por realizar un importante trabajo historiográfico sobre el proceso de la lucha armada en Venezuela con respecto a la revisión de fuentes. Un trabajo que demandaría una dedicación de muchos años por parte de los investigadores para lograr una completa recopilación y análisis. Cuestión que de ser realizada adecuadamente seguramente arrojará afirmaciones y conclusiones innovadoras para la comprensión de ese proceso⁸.

Consideraciones finales

La historiografía del tema carece de autocritica. Creemos que no se ha evaluado rigurosamente a sí misma. Los autores no critican a sus predecesores en la labor de reconstrucción del tema, son pocos los casos en que un autor vuelve sobre otro para señalar las deficiencias de su investigación. Por lo general se recurre a los escritos de otros autores de esta historiografía para confirmar las propias opiniones, siendo escasos los intentos de analizar y superar las investigaciones predecesoras.

Otro elemento que no debe obviarse es el marcado temor a la elaboración conceptual. Son exiguos los intentos de construcción de categorías de análisis aplicables al tema de estudio. Las razones por las cuales esto no se ha hecho las desconocemos, solo podríamos ofrecer conjeturas al respecto —temor a posibles críticas, escaso manejo de teorías acordes con el tema, limitada comprensión de este proceso histórico, ausencia de trabajo metódico o la suma de todas las anteriores—, pero no lograríamos definir con precisión los motivos por los cuales los autores de dicha historiografía no se arriesgan a establecer categorías de análisis acordes con el tema que permitan al mismo tiempo comprender aquel hito de la historia nacional.

Observando este panorama resulta claro que aquellos que estamos interesados en escribir la historia de la lucha armada de los sesenta en Venezuela tenemos una tarea difícil de enfrentar. Necesariamente, los trabajos que se escriban por parte de los investigadores estarán sometidos al descrédito de aquellos sectores cegados por el apasionamiento político. Sin embargo, ello

7 En el Archivo General de la Nación se contabilizan un total de 40.000 documentos del *Subfondo Archivo de la Revolución* que contienen entre otros temas: Lucha Armada (1960-1990), Juventudes Políticas (1936-2008), Asesinatos en la Represión de la Lucha Armada (1960-1990), Publicaciones sobre discusiones teórico-ideológicas (1936-2008), Corrientes progresistas en las FAN (1936-2007) y Rebeliones cívico-militares (1936-2008).

8 Cf. Manuel Caballero, *La pasión de comprender. Ensayos de historia (y de) política*. Caracas, Ariel-Seix Barral Venezolana, 1983, pp. 79-83. En el ensayo titulado "Partidos políticos en el siglo XX"; el autor sugiere una serie de fuentes para lograr entender la historia, evolución, proyectos y objetivos trazados por los partidos políticos venezolanos. Del mismo modo señala las limitaciones que —según él— trae cada una de las obras que cita.

no debe ser una limitante para el investigador quien necesariamente debe ofrecer a los lectores el resultado de su trabajo evitando incurrir en posiciones partidistas y apasionamientos políticos que puedan desviar la orientación académica del trabajo.

Fuentes consultadas

Historiografía de la lucha armada desarrollada en Venezuela durante los años sesenta

García Ponce, Antonio (2010). *Sangre, locura y fantasía. La guerrilla de los años 60*. Caracas, Libros Marcados.

Linárez, Pedro Pablo (2006). *La lucha armada en Venezuela. Apuntes sobre guerra de guerrillas venezolanas en el contexto de la guerra Fría (1959-1979) y el rescate de los desaparecidos*. Caracas, Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela, Colección Historia y Pensamiento Político Venezolano Contemporáneo.

Plaza, Elena (1978). *Historia de la lucha armada en Venezuela (1960-1969)*. Caracas, Centro Gumilla.

Tarver Micheal (2004). *El fracaso de un sueño. Un breve análisis de la insurgencia en Venezuela, 1960-1968*. Mérida, Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones.

Valsalice, Luigi (1979). *La guerrilla castrista en Venezuela y sus protagonistas. 1962-1969*. Caracas, Ediciones Centauro. [Primera edición en 1973, publicada en italiano bajo el título: *Guerriglia e politica. L'esempio del Venezuela (1962-1969)*].

Varela, Luz (1995). *Génesis de una derrota: análisis de los hechos, condiciones e ideas que originaron la lucha armada en Venezuela (1958-1962)*. Mérida, Universidad de Los Andes, Escuela de Historia (trabajo de ascenso).

Entrevistas y testimonios

Blanco Muñoz, Agustín (1980). *La lucha armada. Hablan cinco jefes*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

——— (1981a). *La lucha armada. Hablan seis comandantes*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

——— (1981b). *La lucha armada. La izquierda revolucionaria surge*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

——— (1982). *La lucha armada. Hablan tres comandantes de la izquierda revolucionaria*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

Garrido, Alberto (2000). *La historia secreta de la revolución bolivariana*. Mérida, Editorial Venezuela.

Loscher, Iván (1978). *Todos son izquierda*. Caracas, Libros Tepuy.

- Peña, Alfredo (1978a). *Conversaciones con Douglas Bravo*. Caracas, Editorial Ateneo de Caracas.
- (1978b). *Conversaciones con José Vicente Rangel*. Caracas, Editorial Ateneo de Caracas.
- Rossell, Rafael (2008). *Para que la memoria no se pierda*. Coro, Servando Garcés.
- Zago, Ángela (1972). *Aquí no ha pasado nada*. Caracas, Dos Mil.

Memorias de Grado de la Universidad de Los Andes

- Ceballos Pérez, Elizabeth y Sonia Daniela Flores Pérez (1996). *Venezuela: lucha guerrillera y pacificación (1958-1969)*. Mérida, Universidad de Los Andes, Escuela de Historia (Tesis de Grado).
- Espinoza, Jesús Egberto (2009). *El proceso de pacificación del conflicto armado en Venezuela: un intento de comprensión a través de la revista Élite (1969-1971)*. Mérida, Universidad de Los Andes, Escuela de Historia (Tesis de Grado).
- Morales, José Miguel (2011). *La lucha armada en Venezuela 1960-1970. Ensayo de crítica historiográfica*. Mérida, Universidad de Los Andes, Memoria de grado [inédito].
- Rosales Mora, Lizmary y Yolimar E. Santiago (2008). *Crisis y violencia política en Venezuela, a través del diario Últimas Noticias para los años de 1959-1964*. Mérida, Universidad de Los Andes, Escuela de Historia (Tesis de Grado).
- Torres, Humberto y María Isolina Vielma (1999). *La izquierda venezolana: de la derrota armada en los años 60 al triunfo electoral de los 90*. Mérida, Universidad de Los Andes, Escuela de Historia (Tesis de Grado).

Obras de base teórica-metodológica

- Aróstegui, Julio (2001). *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona, Crítica [primera edición: 1995].
- Azpuruza, Ramón (1981). *Problemas del método y de la metodología de la investigación histórica*. Caracas, Universidad Central de Venezuela (trabajo de ascenso).
- Caballero, Manuel (1967). *El discurso del desorden*. Caracas, Alfadil Ediciones.
- (1983). *La pasión de comprender. Ensayos de historia (y de) política*. Caracas, Ariel-Seix Barral Venezolana.
- Cardoso, Ciro (1982). *Introducción al trabajo de la investigación histórica. Conocimiento, método e historia*. Barcelona, Crítica.
- Carrera Damas, Germán (1961). *Historia de la historiografía de Venezuela (textos para su estudio)*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- (1967). *Historiografía marxista venezolana y otros temas*. Caracas, Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela.
- (1972). *Metodología y estudio de la historia*. Caracas, Monte Ávila Editores.
- Durkheim, Emilio (1964). *Las reglas del método sociológico*. Buenos Aires, Dédalo.

Halkin, Léon-E (1968). *Iniciación a la crítica histórica*. Caracas, Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, traducción y prólogo de Germán Carrera Damas.

Lefebvre, Georges (1974). *El nacimiento de la historiografía moderna*. Barcelona, Ediciones Martínez Roca.

Núñez Tenorio, José (1976). *Venezuela y la revolución socialista*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

——— (1979a). *En defensa de la rebelión*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

——— (1979b). *La izquierda y la lucha por el poder en Venezuela*. Caracas, Editorial del Ateneo de Caracas.